

# PALO

Palo se encuentra en las primeras estribaciones del Pirineo, al Sur de la comarca de Sobrarbe, en el valle de la Fueva, al Este del embalse de Mediano. El núcleo urbano se desarrolla en una ladera bajo el Tozal de Palo, donde se alza la ermita de San Clemente. Dista unos 100 km de Huesca, tomando la autovía A-22 hasta Barbastro y enlazando con la carretera A-123 para después seguir por la A-138 en dirección Aínsa, desde la que se toma un desvío a la derecha a la altura de Mesón de Ligüerre que conduce hasta Palo.

La primera noticia histórica sobre Palo data de 1068 y hace referencia a la dotación que hizo Sancho Ramírez a la sede de Roda confirmando los once excusados que le donó su abuelo Sancho III el Mayor de Navarra, dos de ellos en Palo. Esta noticia de 1068 no hace sino confirmar su existencia ya en tiempos de Sancho III el Mayor, es decir, entre 1004 y 1035. En 1092 se ratifica su pertenencia a Roda, ya que el obispo Raimundo Dalmacio cedía a la canónica agustiniana de esa catedral parte de las prestaciones de la iglesia de Palo, entre otras. No obstante, la vida espiritual de Palo se desarrolló al amparo del cercano santuario de Bruis. En 1149 la sede de Roda se traslada a Lérida y con ella la autoridad canónica sobre Palo, y ya en 1571 queda integrada en el obispado de Barbastro.

## *Ermita de San Clemente*

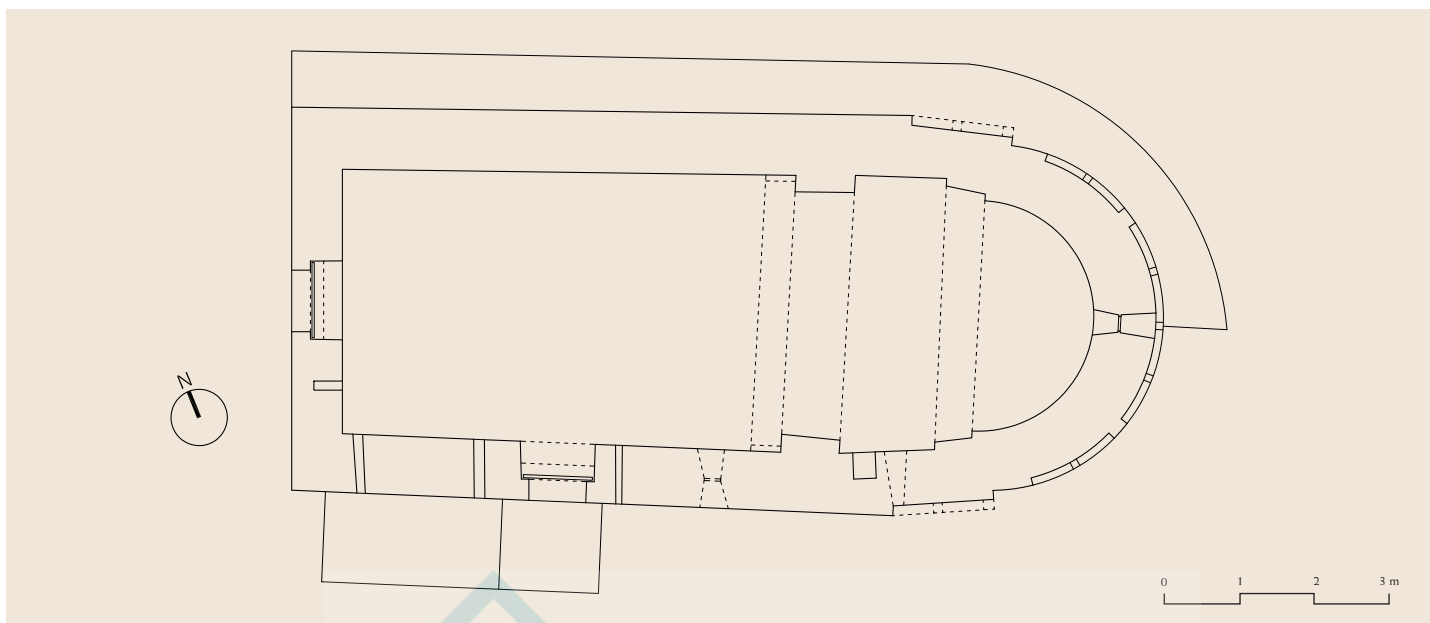
**L**A ERMITA DE SAN CLEMENTE se divisa al Noroeste desde el acceso a la localidad sobre el tozal de Palo, en los montes que separan el pueblo del embalse de Mediano. El acceso se realiza a pie por un estrecho sendero que arranca tras sobrepasar la iglesia parroquial a mano derecha. Tras

unos 30 minutos de camino se llega a la ermita, situada a unos 740 m de altitud, desde donde se observan unas maravillosas vistas del valle de la Fueva.

Se trata de un edificio de pequeñas dimensiones construido sobre un escarpe rocoso, sobre un ligero desnivel

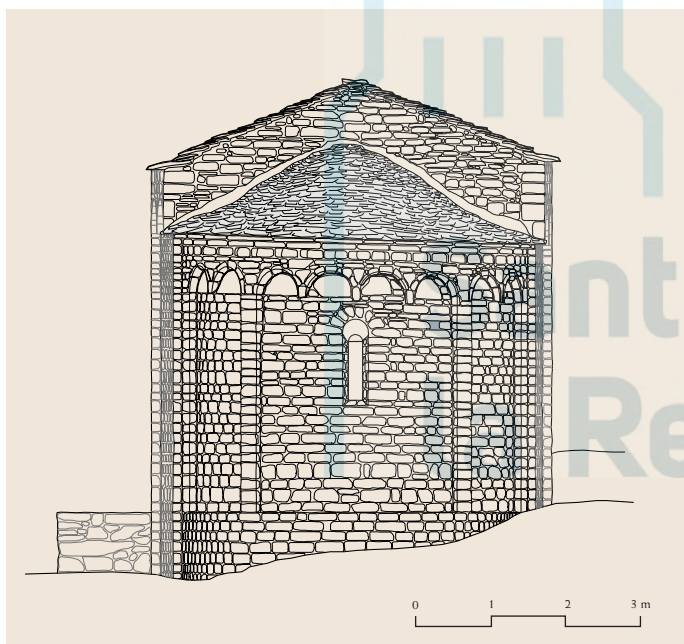


*Fachada occidental*



Planta

Alzado este



salvado por una pequeña plataforma que alcanza un metro aproximadamente por el lado sur. Es de planta longitudinal de nave única, con presbiterio separado por un doble fajón y cabecera semicircular. La fachada oeste es ligeramente diagonal por lo que el muro norte es más largo que el sur.

El aspecto que presenta en la actualidad es fruto de una restauración llevada a cabo en los primeros años del presente siglo. La fábrica es de sillarejo bastante regular con sillares en las esquinas y orificios en damero en la parte superior de los muros utilizados quizá como ventilación. El aspecto más interesante de este templo es la decoración al modo lombar-

do que poseen la cabecera y el presbiterio. En la cabecera se observan tres series de arquillos ciegos entre lesenas, con cuatro arquillos en la parte central y dos arquillos en los laterales. Bajo el alero semicircular se dispone además un friso de esquinas. Dos arquillos ciegos más adornan cada uno de los lados exteriores del presbiterio. La reciente restauración del edificio ha devuelto a la cabecera el estado que debió tener en origen, con un vano central en arco de medio punto de doble abocinamiento, que había sido agrandado y utilizado como chimenea para la quema de carbón.

La ermita posee dos accesos, el principal, al Oeste, en arco de medio punto sencillo y el otro, al Sur, en arco de medio punto doblado por pequeñas dovelas. Ambas puertas poseen al interior dintel enterizo bajo tímpano ciego, elementos característicos del románico lombardo. La iluminación se realiza por medio de un vano cruciforme sobre el acceso principal, otro en arco de medio punto de doble derrame en la fachada sur y otro pequeñísimo derramado al interior en la zona próxima al presbiterio también en el muro sur.

Al interior el edificio presenta un aspecto muy diáfano y unitario. El único arco fajón que divide la nave aproximadamente por la zona del presbiterio, apea sobre sencillas pilastras y aparece doblado en la parte delantera por otro arco que parte directamente del muro. El doble arco que da paso a la cabecera apoya, por su parte, sobre sendos pares de pilares que crean un escalonamiento hacia el ábside.

A pesar de que los muros se hallan en su mayoría calcinados, se pueden observar algunos restos de pinturas murales en rojizo y anaranjado. En la parte izquierda de la cabecera quedan los restos de unos entrelazos con una cabeza de animal y en la puerta oeste se puede apreciar el policromado de las dovelas al interior y algunos motivos geométricos circulares



Ábside



Interior

en la parte izquierda. En el Museo Diocesano de Barbastro se conservan pinturas arrancadas en los años 80 del pasado siglo consistentes en cruces y círculos en rojizo y ocre.

La ermita de San Clemente es un edificio muy unitario dentro de la tradición de Primer Románico traído a la península desde Italia por los maestros lombardos. Las características formales de este edificio, como la decoración a base de arquillos ciegos y lesenas, el arco de medio punto doblado del muro sur o la solución constructiva de los accesos al interior, son típicamente lombardos. No obstante, la primitiva ejecución de todos estos elementos hace pensar que los verdaderos artífices de la obra fueron maestros de obra locales

que seguían los preceptos de los italianos. La construcción de este edificio se puede fechar, por tanto hacia mediados del siglo XI.

Texto y fotos: LMZ - Planos: MLN

#### Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001, pp. 251-253; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 293-294; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, II, pp. 217-219; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 197-199.



**Santa María**  
**la Real** fundación